

SAL DE LA TERRA

CINCUNETENARIO DE PASCUA 2011

El tiempo pascual comprende cincuenta días (en griego = "pentecostés", vividos y celebrados como un solo día: "los cincuenta días que median entre el domingo de la Resurrección hasta el domingo de Pentecostés se han de celebrar con alegría y júbilo, como si se tratara de un solo y único día festivo, como un gran domingo" (Normas Universales del Año Litúrgico, n 22).

El tiempo pascual es el más fuerte de todo el año, que se inaugura en la Vigilia Pascual y se celebra durante siete semanas hasta Pentecostés. Es la Pascua (paso) de Cristo, del Señor, que ha pasado el año, que se inaugura en la Vigilia Pascual y se celebra durante siete semanas, hasta Pentecostés. Es la Pascua (paso) de Cristo, del Señor, que ha pasado de la muerte a la vida, a su existencia definitiva y gloriosa. Es la pascua también de la Iglesia, su Cuerpo, que es introducida en la Vida Nueva de su Señor por medio del Espíritu que Cristo le dio el día del primer Pentecostés. El origen de esta cincuentena se remonta a los orígenes del Año litúrgico.

Los judíos tenían ya la "fiesta de las semanas" (ver Dt 16,9-10), fiesta inicialmente agrícola y luego conmemorativa de la Alianza en el Si-

naí, a los cincuenta días de la Pascua. Los cristianos organizaron muy pronto siete semanas, pero para prolongar la alegría de la Resurrección y para celebrarla al final de los cincuenta días la fiesta de Pentecostés: el don del Espíritu Santo. Ya en el siglo II tenemos el testimonio de Tertuliano que habla de que en este espacio no se ayuna, sino que se vive una prolongada alegría.



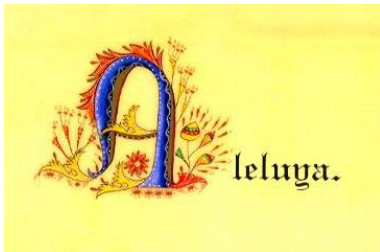
La liturgia insiste mucho en el carácter unitario de estas siete semanas. La primera semana es la "octava de Pascua", en la que ya por tradición los bautizados en la Vigilia Pascual, eran introducidos a una más profunda sintonía con el Misterio de Cristo que la liturgia celebra. La "octava de Pascua" termina con el domingo de la octava, llamado "in albis", porque ese día los recién bautizados deponían en otros tiempos los vestidos blancos recibidos el día de su Bautismo.

Dentro de la Cincuentena se celebra la Ascensión del Señor, ahora no necesariamente a los cuarenta días de la Pascua, sino el domingo séptimo de Pascua, porque la preocupación no es tanto cronológica sino teológica, y la Ascensión pertenece sencillamente al misterio de la Pascua del Señor. Y concluye todo con la donación del Espíritu en Pentecostés.

La unidad de la Cincuentena que da también subrayada por la presencia del Cirio Pascual encendido en todas las celebraciones, hasta el domingo de Pentecostés. Los varios domingos no se llaman, como antes, por ejemplo, "domingo III después de Pascua", sino "domingo III de Pascua". Las celebraciones litúrgicas de esa Cincuentena expresan y nos ayudan a vivir el misterio pascual comunicado a los discípulos del Señor Jesús.

Las lecturas de la Palabra de Dios de los ocho domingos de este Tiempo en la Santa Misa están organizados con esa intención. La primera lectura es siempre de los Hechos de los Apóstoles, la historia de la primitiva Iglesia, que en medio de sus debilidades, vivió y difundió la Pascua del Señor Jesús. La segunda lectura cambia según los tres ciclos: la primera carta de San Pedro, la primera carta de San Juan y el libro del Apocalipsis.

ENRIQUECE TU FE



¡Jesús resucitó, Aleluya! ¡Alabemos al Señor! Este es el grito que nace de la alegría de los seguidores de Jesús a lo largo de la historia.

Ninguna noticia ha sido más gozosa para la humanidad. Significa que, a pesar del mal que existe en el mundo y en nuestra propia vida, nuestra historia está destinada al bien perfecto.

El mal no existirá por siempre, no puede durar eternamente, porque su raíz fue cortada por la resurrección de Cristo. El triunfo del mal es pasajero; el triunfo definitivo es el de Cristo y quienes somos de él.

Con la resurrección de Jesús, Dios padre nos dice que lo que Cristo hizo y dijo es verdadero. Jesús es el único camino para llegar a él.

Más aun, al resucitar a Jesús de entre los muertos, Dios convierte su mensaje en norma de vida y orientación básica para conseguir la paz en la tierra y la plenitud en la vida futura. No podemos decir: esto me gusta y esto no. Quien quiera la vida eterna con Dios, tiene que aceptar y vivir el mensaje completo de Jesús.

Lo más hermoso de esta fiesta es que hermana en la esperanza a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Todos estamos invitados a gozar la resurrección de Cristo y a vivir una vida que ya desde ahora es eterna, porque Cristo está vivo y ha triunfado para siempre.

LA FE SE DESCRIBE EN POSITIVO

Para expresar la grandeza inalcanzable de los misterios y nuestro acercamiento a ellos por medio de la fe, muchas personas definen la fe como “creer en lo que no podemos ver y en lo que no podemos entender”. Si bien es cierto que, mientras vivamos en la Tierra, no podemos comprender los misterios de Dios, definir la fe en negativo desfigura la maravilla de este don y desanima a querer tener fe.

Tener fe es acoger la verdad contenida en la Revelación y responder entregándonos a Dios entera y libremente, obsequiándole nuestro amor, inteligencia y voluntad.

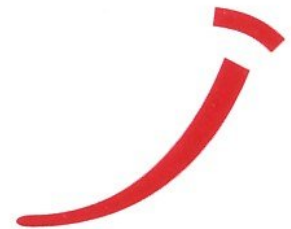
Tener fe es relacionarnos con el Padre como hijos/as; seguir a Jesús como hermanos/as de toda la humanidad; aceptar la obra santificadora del Espíritu Santo.

Tener fe es actuar al incluir a Dios en los acontecimientos de la vida diaria y las situaciones difíciles.

Tener fe es colaborar con Dios en su obra creadora y salvadora al estilo de Jesús.

Las definiciones negativas desaparecen ante todas estas afirmaciones sobre la fe. La fe siempre está animada por el amor a Dios, que es inseparable del amor a los hermanos.

Trata siempre de definir la fe en términos positivos. Se trata de pasar una herencia y a nadie le gusta recibir herencias herencias en números negativos, en lugar de un tesoro.



ORACIÓN

Espíritu Santo ¡llénanos de ti!

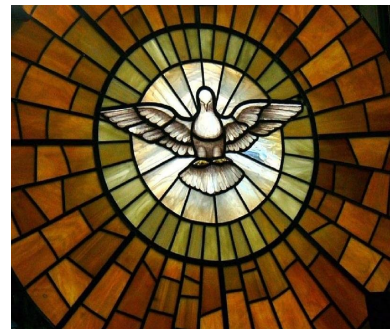
Llega a nosotros como brisa suave, y ayúdanos a reconocer en tus inspiraciones delicadas y sutiles la presencia de Dios que nos habla con cariño.

Irrumpe en nuestra vida como viento fuerte y fuego purificador, y ayúdanos a convertirnos dejando lo que nos impide seguir a Jesús.

Únenos y motívanos a la acción, y ayúdanos a saber ser comunidad y aprovechar los dones que das a cada uno/a.

Inunda nuestro ser de gran energía y luz esplendorosa, y ayúdanos a emprender con pasión y confianza la misión que nos señalas.

Espíritu Santo, ven como brisa, viento y fuego, como unión y motivación, como energía y luz. Amén.



DEL EVANGELIO DE JESÚS AL DE SUS DISCÍPULOS



La Buena Nueva de Jesús fue la llegada del reino de Dios a la tierra. La Buena Noticia de los discípulos fue que Jesús había resucitado,

vencido el pecado y la muerte, y se había quedado con nosotros por medio de su Espíritu. La iglesia llama kerygma (que quiere decir 'anuncio' en griego) a estos mensajes que expresan el

corazón de nuestra fe.

La meta del kerygma es presentar a Jesús para que establezcamos una relación personal y comunitaria con él, y tengamos una conversión personal y como pueblo de Dios. Cuando Cristo entra en nuestra vida, nuestra manera de ver, sentir y actuar cambia, y nuestra vida adquiere un sentido nuevo. De este modo, Cristo se convierte en la "piedra viva" que construye nuestra fe y nos permite edificar la iglesia con nuestras obras, y realizar nuestra misión en la sociedad.

¿Te gusta este proyecto? Acéptalo y hazlo tuyo y serás parte de la nueva generación de discípulos que proclaman el evangelio de Jesús.

REFLEXIONA

¿Qué personas conoces que se dediquen a hacer el bien y cómo caracterizarías su vida?

¿Qué realidades de pecado enfrenta con valor la iglesia de tu país?

¿Quiénes critican o atacan a la iglesia por su defensa de la vida y el bien?

¿Qué situaciones de pecado has tenido que enfrentar tú en el medio ambiente en que te mueves? ¿Cómo lo has hecho?

¿Con qué frecuencia y para qué invocas al Espíritu Santo: para que te consuele, defienda, dé fuerzas, ilu-

mine, acompañe en tu oración?

¿Qué lugar tiene el Espíritu Santo en tu familia y en tu parroquia?

¿Ha habido mártires en tu familia, tu pueblo o nación? ¿Murieron hace mucho o son fruto de persecuciones recientes?

¿Has vivido alguna situación de rechazo o persecución por tu fe? ¿Cómo la has enfrentado?



LA ASCENSIÓN Y MI COMPROMISO CON JESÚS

La Ascensión de Jesús cumple un ciclo vital en la historia de salvación. Después de treinta y tres años de presencia física y de haber realizado nuestra salvación, Jesús retoma su cuerpo glorioso para ser honrado y glorificado para siempre, a la derecha del Padre, de donde vino. Ahí nos espera para que vivamos con Dios, en cuerpo y alma, en la vida futura.

¡Imagina la confusión de los discípulos! Jesús les había prometido que no les dejaría solos y que vivirían su presencia hasta la llegada del Espíritu Santo en Pentecostés.



Seguramente te ha pasado algo similar. Te ilusiona hacer el bien, pero te sientes solo/a y desorientado/a. Tratas de llevar a Jesús a otros jóvenes y no siempre tienes éxito. Te anima saber que estás ayudando a construir el Reino, pero hay días en que te sientes frustrado/a.

¡Levántate y mira el cielo! Lee el pasaje de Mateo y fortifícate con las palabras de Jesús. Pide fuerzas, confía y déjate guiar por el Espíritu que habita en ti.

EL ESPÍRITU SANTO ACTÚA EN LA IGLESIA JOVEN



¿Por qué tienen los jóvenes una predisposición natural a dejarse llenar por el Espíritu Santo? Porque las ca-

racterísticas del Espíritu de Dios son las mismas que describen a los jóvenes: el entusiasmo, la aventura, la libertad, la pasión, la búsqueda de la verdad, el gusto por la vida, la novedad y, sobre todo, el amor.

Los discípulos, llenos del amor de Dios, pudieron vencer todos sus miedos y lanzarse a la grandiosa aventura de llevar la Buena Nueva de Jesús por doquier. Esa energía del Espíritu ha movido a la iglesia durante veinte siglos, y mueve de manera especial a la juventud, quien está libre de responsabilidades familiares que atan a personas adultas. Además, la juventud mira hacia adelante, goza al vivir situaciones incómodas y aguanta largas

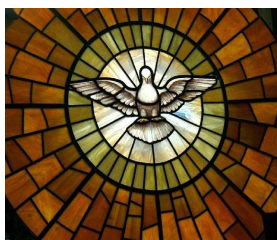
jornadas de actividad.

El idealismo propio de la juventud, iluminado y energizado por el Espíritu Santo, ha generado vocaciones atrevidas y santas que han transformado la historia. Basta con ver el sinnúmero de perfiles de santos, en los libros dedicados al Tiempo Ordinario, para darse cuenta de la misión renovadora y transformadora que tiene la iglesia joven.

¡Déjate llenar del Espíritu! ¡Acéptalo como brisa y soplo, como viento o huracán, como fuego purificador y santificador! Recuerda que no estás solo/a, que tu pueblo te necesita, que Jesús quiere tu colaboración. ¿Qué carismas has recibido del Espíritu para que forjes iglesia y lleves a nuevas alturas su mi-

ORACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir y cómo decirlo, lo que debo callar y lo que debo hacer, para Gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.



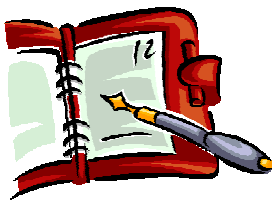
Espíritu Santo, dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

AGENDA PARROQUIAL

MAYO

- Viernes 6. Rosario de las familias. A las 22:00 desde el templo parroquial.
- Viernes 13 y 20; Sábado 14 y 21. Cursos pre-matrimoniales en el centro cultural parroquial.
- Domingo 15. Ritos Juniors. En la misa de 12.
- Miércoles 25. Unción comunitaria de enfermos.
- Domingo 29. Renovación de promesas bautismales.



JUNIO

- Domingo 5, 12 y 19. Comuniones.
- Jueves 23. Fin de curso del colegio parroquial.

JULIO

- Domingo 3. Fin de curso parroquial en El Chopo.

Podrás encontrar esta información y más en la página web de la Parroquia:
www.parroquiabenaguasil.es